

Saldaña Moncada, David I. *La permanencia del vacío: ficciones y símbolos japonistas en la narrativa mexicana contemporánea (1980-2015)*. Universidad Nacional Autónoma de México / Centro de Investigaciones Multidisciplinarias, 2023. 225 pp.

ARACELI TINAJERO

THE CITY COLLEGE OF NEW YORK – THE GRADUATE CENTER

¿Cómo se representa Japón en la literatura mexicana de la segunda mitad del siglo XX y a principios del siglo XXI? El excelente libro de David I. Saldaña Moncada, *La permanencia del vacío: ficciones y símbolos japonistas en la narrativa mexicana contemporánea (1980-2015)* [Universidad Nacional Autónoma de México / Centro de Investigaciones Multidisciplinarias, 2023] nos alumbró con su acucioso estudio sobre la obra de tres escritores mexicanos. En las últimas tres décadas han surgido varios estudios que se centran en el contacto entre Asia y América Latina. Los llamados Estudios Transpacíficos están en boga y cada vez más proliferan estudios dentro de las Humanidades y las Ciencias Sociales. Ahora más que nunca la crítica relee obras que datan desde la colonia buscando el contacto histórico y cultural transpacífico al mismo tiempo que los escritores emergentes, debido a los avances tecnológicos y la globalización se acercan al Lejano Oriente con nuevas temáticas. El libro de Saldaña Moncada estudia el Japón de los escritores Juan García Ponce (1932-2003), Pablo Soler Frost (1965-) y Mario Bellatín (1960-) y particularmente se centra en *Crónica de la intervención*, *De anima*, *Cartas de Tepoztlán*, *Shiki Nagaoka: una nariz de ficción*, “Bola negra” y las últimas novelas breves de Bellatín cercanas a Japón: *Biografía ilustrada de Mishima* y *El pasante de notario Murasaki Shikibu*

En el primer capítulo, “Coordenadas teóricas: orientalismo, japonismo y ficción literaria,” el autor dialoga con un extenso corpus teórico que recorre las posturas críticas desde el *Orientalismo* de Edward Said hasta los últimos trabajos dentro del marco de los Estudios Transpacíficos escritos desde América Latina, Estados Unidos y Europa. A su vez, el autor problematiza el término *japonismo* para situarlo dentro del contexto de la producción literaria mexicana mientras delinea tres etapas o épocas de esa categoría: la primera que va desde finales del siglo XIX hasta 1945; la segunda nace justamente a final de la primera y se define por las traducciones y la indagación de la poesía japonesa, sobre todo en relación al budismo zen (1945-1989); la tercera y última (desde 1990 hasta la actualidad) se determina por “nuevas vías de contacto con lo japonés y sus textos, sobre todo por lo materiales audiovisuales y el uso cada vez más común de vocablos japoneses (49). Por lo tanto, Saldaña Moncada hace un recorrido por las letras mexicanas para mostrar que el Japón en la literatura mexicana ha seguido una trayectoria multifacética que dialoga directa o indirectamente con los escritores japoneses

y con la producción cultural japonesa. Este importante capítulo nos ofrece posturas teóricas innovadoras que sirven como paradigma para futuros estudios.

En el siguiente capítulo, “Visiones de lo trascendental: ejes del japonismo literario en México,” el autor presenta la problemática del símbolo conectado a la representación. Para ese fin analiza la noción del vacío y el zen como símbolos japoneses por antonomasia y la forma en que los poetas mexicanos los representan sin dejar de lado la importancia de las traducciones. Para el autor es precisamente en las fuentes y referentes de esos poetas donde los narradores encontraron “a Japón bajo el imaginario de una búsqueda espiritual” (20). En este apartado el autor nos ofrece una extensa gama de textos literarios, filosóficos y religiosos mientras nos da una sucinta explicación de la idea del *vacío* y la problemática de la representación de lo trascendental en la literatura. El tercer capítulo, “Un instante de disolución: García Ponce y Japón como *otra* realidad” se centra en la obra de García Ponce y pone particular atención en las conexiones intertextuales entre Japón y la producción del escritor mexicano. Saldaña Moncada estudia la lectura de García Ponce sobre los cuentos de Ryūnosuke Akutagawa, analiza las formas de representación de Japón en torno a la tradición y la modernidad y al mismo tiempo cuestiona lo que sucede con la búsqueda espiritual que resulta de una experiencia entre el *vacío oriental* y la *mística occidental*. Al final del capítulo el autor hace una lectura detenida de *De anima* y analiza la forma en que esta entabla un diálogo íntimo con la novela *La llave* de Jun’ichirō Tanizaki.

El cuarto capítulo se enfoca en el excepcional ensayo-novela *Cartas de Tepoztlán* de Soler Frost. Escrito en forma epistolar y en un estilo sutil y exquisito, este importante texto tuvo que esperar años para llamar la atención crítica que se merece. La formación de Saldaña Moncada (discípulo de grandes orientalistas de la Universidad Nacional Autónoma de México como Miguel de Mora, Wendy Phillips, Óscar Figueroa y José Ricardo Chaves) le permitió llevar a cabo una lectura detenida, crítica e inteligente no solo del texto en cuestión sino de los libros que analiza a través de este importante estudio. De acuerdo al crítico, en las páginas de Frost se aprecia lo espiritual por medio del símbolo de la montaña y el protagonismo que se da a los espacios sagrados. Se trata nada menos que de una “espiritualidad universal ... [que] señala la presunta existencia de una sabiduría anterior al contacto con Europa” (21). Por la destreza y sensibilidad de Soler Frost, quien pone a dialogar culturas milenarias como la japonesa y la mexicana, aparte de que integra las fuentes de estudio en esta obra de ficción, el libro en cuestión otorga al discurso sobre Japón un bagaje trascendental, subraya el crítico. De esa forma, los símbolos utilizados por el escritor mexicano operan como un puente universal porque el ser humano, dondequiera que viva, se relaciona con la naturaleza.

“Mario Bellatin: versiones y ficciones de Japón y su literatura” es el título del quinto capítulo. En este apartado el crítico se enfoca en los momentos trascendentales de los textos del escritor peruano-mexicano que he citado en el primer párrafo de esta reseña. Para Saldaña Moncada, Bellatin ofrece una perspectiva crítica en su narrativa al ofrecernos espiritualidades alternativas no solo de Japón sino de Asia. Esto lo hace al parodiar textos japoneses o bien a través de la ironía al enfocarse en las dicotomías con las que generalmente se representa el Japón. En este capítulo el crítico presenta cinco apartados: una introducción que sitúa la obra de Bellatin dentro del contexto de las letras mexicanas a partir del 2000 mientras hace alusión a varias obras de crónicas de viaje de diversas escritoras mexicanas; un repaso de las obras de Bellatin para subrayar la importancia de nuevas lecturas y perspectivas; “sobre escritores, sabios y místicos circunstanciales” donde se ocupa de *Shiki Nagaoka...*; “Japón y la metaficción: puntos de fuga” donde dialoga con otros críticos (Ignacio López-Calvo, Sussane Klengel, Alexandra Ortiz Wallner, Patricia Waugh, entre otros) en torno a la polarización entre la verdad y la mentira en la obra del escritor; “la persistencia de profetas y escritores inverosímiles” donde indaga sobre la intertextualidad derivada de la literatura japonesa y por consiguiente pone a dialogar la obra de Bellatin con personalidades japonesas; y, finalmente, sobre la “disolución definitiva de los referentes: reescrituras de Mishima Yukio y Murasaki Shikibu” donde Saldaña Moncada concluye que *Biografía ilustrada...* y *El pasante de notario...* exhiben nada menos que un espacio de indeterminación.

En suma, *La permanencia del vacío: ficciones y símbolos japonistas en la narrativa mexicana contemporánea (1980-2015)* es un libro muy importante que ofrece lecturas críticas innovadoras. Además, incluye más de cien notas al pie de página donde el crítico muestra su amplia cultura en torno a la literatura, filosofía y religión, aparte de su estudio del idioma japonés, un elemento clave y necesario para llevar a cabo investigaciones profundas como esta. En esas detalladas notas explica movimientos literarios, posturas críticas, términos filosóficos, ideologías religiosas, vocablos japoneses, traducciones, etcétera. Tanto las notas como su extensa bibliografía abren nuevas líneas de investigación que futuros críticos podrán desarrollar. Sin duda alguna es un texto de lectura obligatoria para quienes quieran aprender sobre el budismo zen y la noción del vacío, sobre los debates críticos que se llevan a cabo dentro del marco de los estudios transpacíficos, sobre la creatividad de los narradores mexicanos contemporáneos y sobre escritores emergentes y su acercamiento a Asia y en particular a Japón.